



## Selección Teosófica

Sep.-Dic.2.002

No.327/328

### CONTENIDO

Desde el Mirador	<i>Radha Burnier</i>	<i>Pag. 3</i>
Nuestro Trabajo —Algunos aspectos pertinentes	<i>Surendra Narayan</i>	<i>Pag. 7</i>
La Intuición	<i>C. Jinarajadasa</i>	<i>Pag.10</i>
La Meditación como un proceso curativo	<i>Geoffrey Hodson</i>	<i>Pag.12</i>
El Doble Etérico del Hombre	<i>Radio Talks on Theosophy</i>	<i>Pag.15</i>
La Ciencia del Aura	<i>Radio Talks on Theosophy</i>	<i>Pag.19</i>

Valor del Ejemplar \$ 1.000.00

## Selección Teosófica

**Sociedad Teosófica Colombiana**  
Carrera 6 No.56-40, Bogotá, Colombia  
Teléfono 310 45 19, Fax 235 66 35  
E-mail: [gburgos@zone0.org](mailto:gburgos@zone0.org)

Secretario General:  
Antonio Martínez Segura  
Editor:  
Gabriel Burgos Suárez

### **Los tres objetos de la Sociedad Teosófica son:**

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de Religiones, Filosofías y Ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

### **Libertad de Pensamiento**

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fées, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea en algún modo obligatoria para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición para hacerse miembro.

Ningún instructor o escritor, de H.P. Blavatsky para abajo, tiene ninguna autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene igualmente el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho para forzar a nadie en la escogencia. Ni un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercer o para votar debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos.

Los miembros del Consejo Directivo piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.

## DESDE EL MIRADOR

*Radha Burnier, 'The Theosophist', agosto de 2002*

### Ser excesivamente listo

‘La mente es el matador de lo Real’ cuando es torpe e indolente (*tamásica*); agitada o pasional (*rajásica*), y también cuando es ‘excesivamente lista’. Naturalmente que esto no significa que la mente exista sin propósito. Tiene sus propios usos cuando se emplea en la esfera apropiada, del modo adecuado. Pero cuando domina la vida humana y reduce otras facultades a un nivel subordinado, o las suplanta, se crea un desequilibrio peligroso en la sociedad. En lugar de actuar como uno de los instrumentos de *atman*, pretende ser el Yo, el repositorio de conocimiento y poder.

*Viveka* o discernimiento espiritual no es un atributo de una mente lista, sino de *buddhi* que ilumina a través de la mente, lo cual no puede hacer cuando esta última levanta un muro resistente de auto-engreimiento y confianza en su propia autoridad final. Evidencia demasiado común de esto es que *viveka* está ausente en muchas de las discusiones y debates en todo el mundo.

Desde un punto de vista más elevado, *ahimsa* o respeto por la vida es un principio inviolable. Sólo la Mente Divina sabe cuándo cualquier existencia individual necesita las

experiencias de manifestarse en un cuerpo físico, y cuándo necesita dejar ese cuerpo para asimilar las consecuencias de esas experiencias. La mente individualizada ordinaria, no iluminada, es incapaz de decisiones y acciones rectas en tales materias. De aquí la admonición: No mates. La indañabilidad es un deber supremo.

¿Entonces qué pasa con el asesinato masivo —de seres humanos, animales y otras criaturas vivientes? Un extraño punto de debate —que puede verse también como un dilema judicial— atañe a la diferencia entre genocidio y guerra. Ambas acciones causan sufrimiento inimaginable, aparte de poner fin a un inmenso número de vidas. ¿Cometieron genocidio los Hutus al masacrar hombres, mujeres y niños Tutsi, o estuvieron defendiendo su país contra invasores, como lo han proclamado? ¿Los bombardeos y actos similares de violencia contra gran número de poblaciones civiles son genocidio o parte justificable de guerra justa? Naturalmente que ambos bandos en una guerra sostienen que lo correcto está de su lado, y por consiguiente ambos creen que no son culpables del odio ligado al genocidio.

El asesinato de un político en Europa cuyos puntos de vista sobre la cría de

animales eran una abominación para otros, la ejecución de un joven por el asesinato cometido cuando era sólo un niño, la pretensión de cazadores escoceses que protestan que se han violado los derechos humanos porque nuevas leyes en el país prohíben la matanza de animales en despoblado —todas estas situaciones provocan candentes argumentos e incluso violentos sentimientos porque la luz de *buddhi* no puede penetrar debido al ‘matador de lo Real’, la mente personal condicionada.

Esta mente alcanza niveles extraordinarios de sofisticación y agudeza, y puede ser un astuto defensor de cualquier punto de vista que convenga a su propio interés. Afirma que lo falso es verdadero, que matar es justicia, y busca hacer de la práctica de la crueldad un derecho humano. Numerosos conflictos nacionales e internacionales y una amplia variedad de actos inmorales se originan en una mente que está extraordinariamente lista para el bien de todos. ¿Por qué de otra manera la humanidad en general está procediendo resueltamente en un curso de autodestrucción? Continuos conflictos, calentamiento global, enfermedades causadas por el hombre y así sucesivamente, están causando mayores estragos que las calamidades naturales.

## **La Luz de *Buddhi***

*Buddhi*, como la palabra misma indica, es percepción clara, estar ‘despierto’. *Buddhi* significa ‘despertar’. *Buddhi* es estar despierto a la indivisibilidad de la vida y por tanto al valor de toda forma viviente. En esta visión holística hay recta perspectiva y una clara comprensión de las relaciones. Cada rayo de *buddhi* que penetra la mente ordinaria la sensibiliza, y ayuda a desarrollar la cualidad de *viveka*.

En las notas de Robert Bowen sobre las enseñanzas de H.P. Blavatsky, se indica: “Fundamentalmente no hay sino el SER UNO... Siendo absoluto, no hay nada fuera de él. Es indivisible... Esta idea es la que siempre debe estar en el trasfondo de la mente...” Éste es el acceso a la conciencia Buddhica, y cuando ésta ilumina la mente, aun temporalmente, pueden hacerse decisiones benéficas. Entonces el asesinato no aparece como justificable cuando se le llama guerra. Bertrand Russell fue bien conocido por sus escritos sobre este tema, y Krishnamurti escribió:

Es un vasto mundo cínico, y el cinismo nunca puede tolerar el afecto, el cuidado, el amor. Pienso que hemos perdido esa cualidad —la cualidad de la compasión. No analice lo que es compasión; la compasión puede analizarse fácilmente. Usted no puede analizar el amor. El amor no está dentro de los límites del cerebro, porque el cerebro es el instrumento de

la sensación, es el centro de toda reacción y acción, y tratamos de encontrar paz, amor, dentro de esta área limitada...

Lo que es importante, me parece a mí, es que cuando usted vea la estructura total de la violencia y la brutalidad humanas, que se expresan finalmente en guerra, si usted ve esa totalidad, entonces, en el mismo acto de ver usted hará lo que es correcto.

En otra parte escribió:

Mientras no tenga lugar un cambio radical y eliminemos todas las nacionalidades, ideologías, divisiones religiosas, y establezcamos una relación global —internamente, antes de organizar lo externo— continuaremos con las guerras. Si usted hace daño a otros, si mata a otros, ya sea en un acto de cólera o por medio del asesinato organizado que se llama guerra, usted, que es la base de la humanidad, está destruyéndose a sí mismo.

Toda enseñanza verdaderamente religiosa tiene que ver con la gentileza, la indañabilidad y el amor hacia todas las criaturas vivientes. El gobierno ideal es aquel que apoya la religión en este sentido, promoviendo actividades e industrias que acrecientan sentimientos y pensamientos amables e inegoístas. La alianza entre políticos y el clero es objetable e inicua porque sus propósitos son egoístas y sectarios. Pero mandatarios probos y ‘reyes filósofos’

pueden formular políticas que ayuden al desarrollo de la virtud y conduzcan al sendero de la buena voluntad y el amor universal.

## **Progreso y Profesiones**

En un número reciente de la revista *Time*, la sección de negocios destaca la industria de la jardinería, que se dice produce ingresos de alrededor de cinco billones de dólares al año. La feria anual de las flores de la Sociedad Real de Horticultura atrae a una gran cantidad de jardineros entusiastas desde el Príncipe Carlos hasta otros amantes de las flores del país y del extranjero. El reporte dice que por segundo año consecutivo, los establecimientos sociales y de negocios de Europa estuvieron atentos a este evento de cuatro días y el cubrimiento de la televisión se extendió por varias horas cada día. Las revistas de jardinería, las secciones de horticultura en los periódicos de fin de semana y los programas acerca de jardines ‘han fertilizado realmente el mercado’.

Ciertamente este ‘florecente’ negocio provee empleo a miles de personas, que se benefician no sólo al tener trabajo, sino al estar empeñadas diariamente en una profesión en donde se nutren varias cualidades humanas. Ocupándose de cosas vivientes con cuidado, protegiéndolas, asegurándose de que tengan el mejor ambiente para crecer y desarrollarse al máximo, se pone de

manifiesto el lado bueno de los seres humanos. Puede ser parte del mundo de los negocios, pero es un negocio bueno.

Hay otros negocios que son lo opuesto. Lamentablemente, en India, hay un propósito oficial para criar animales en una escala intensiva y extensiva, estableciendo grandes mataderos y derivar ganancias de la exportación de carne. Indudablemente esto suministrará empleo para muchos, incluyendo jóvenes y aun niños (niños están trabajando habitualmente en varios mataderos). Sin embargo, personas que están ocupadas en este negocio se vuelven inmunes a la brutalidad y al derramamiento de sangre. Matar es parte de su vida diaria; el sufrimiento y los lastimeros bramidos de criaturas vivientes no perturban sus corazones.

El efecto sobre las conciencias humanas por las actividades diarias en

profesiones es enorme: cultivar flores es elevador, mientras que la ocupación en el negocio de matar reses es degradante. También las rutinas militares insensibilizan las mentes de los muchos hombres que están planeando guerra, inventando armas o realmente tomando parte en la destrucción. Pueden hacerse negocios en una variedad de áreas, pero la recta elección está siempre abierta para el gobierno como para los individuos. India, para tomar un ejemplo, ha tenido una maravillosa tradición y manufactura artesanal, y mentes listas pueden convertir esto en un floreciente negocio en lugar de estar planeando degradar la antigua cultura espiritual de la gente con el desarrollo de mataderos. El 'Recto medio de vida' es suficientemente importante para el progreso humano para haber sido incluido por el Buddha en el óctuple sendero para la iluminación. La paz es la base de cultura y verdadero progreso.



Cien veces al día me repito que mi vida interior y exterior depende del fruto de la labor de otros hombres vivos y muertos, y que debo esforzarme por dar en la misma medida en que recibí y estoy recibiendo

Albert Einstein

## NUESTRO TRABAJO — Algunos aspectos pertinentes

*Surendra Narayan, 'The Theosophist', julio de 2002*

Mucha guía y consejo se encuentra en las enseñanzas de los Grandes Seres de todas las religiones, como también en la literatura teosófica, acerca de la importancia del trabajo en nuestras vidas, la naturaleza del trabajo y la actitud o espíritu tras el trabajo que hacemos. Si observamos, encontramos que realmente no hay un instante sin acción a uno u otro nivel de nuestra conciencia. Nadie puede permanecer inactivo ni siquiera por un momento.

Puesto que estamos aquí interesados en la acción o trabajo que debe hacerse por aquellos que están tratando de moverse hacia la bondad en la vida, la acción negativa o dañina en cualquier esfera debiera estar fuera del asunto y rápidamente aceptamos esto en teoría. Pero si no somos cuidadosos podemos algunas veces descubrir más tarde para nuestra consternación que, tal vez dirigidos por el pasado y terribles acreencias en nuestros vehículos, hemos hecho cosas impropias, generado sentimientos poco amables y pensamientos acerca de otros que pudieron herirlos a ellos como también a nosotros. Constante vigilancia y atención han sido por consiguiente acentuados por los Maestros, pues los pensamientos y emociones de una persona que está hollando el sendero espiritual tienden a hacerse más fuertes, más poderosos, y pueden hacer mucho

más daño que los de los seres humanos corrientes.

Debemos advertir que al mismo tiempo que se nos ha recomendado trabajo beneficioso a todos los diferentes niveles, debemos esforzarnos especialmente en el trabajo que ayuda a despertar una comprensión más profunda de la vida, su curso, sus penas y propósito. En *A los Pies del Maestro*, por ejemplo, se habla del plan de evolución de Dios y se declara que una vez que una persona lo ha visto y realmente lo conoce, no puede sino trabajar por él y hacerse uno con él, porque es tan glorioso, tan bello. En otra parte del mismo libro se añade que alimentar al pobre es un trabajo bueno y noble y útil, pero alimentar sus almas es más noble y más útil. El énfasis está puesto en la transformación de un ser humano, su naturaleza, conducta y perspectiva de la vida —del ‘hombre animal’ al ‘hombre humano’, que entonces comienza a vivir humanamente. Un fragmento inspirador de guía se encuentra en una carta de un Maestro de la Sabiduría a Francisca Arundale que la aconseja así: “Usted debiera, aun como un simple miembro, mucho más como funcionaria, saber que puede enseñar, adquirir conocimiento y fuerza espiritual del trabajo que pueda caer sobre sus hombros, y las acongojadas víctimas de la ignorancia

aprenderán de usted la causa y el remedio de su dolor.”

Sin embargo, podría ser erróneo pensar que quienes trabajan para ‘alimentar las almas’ son indiferentes para alimentar al físicamente hambriento o mitigar el dolor y el sufrimiento físicos, pues en la medida que la conciencia se hace más pura, crece en compasión y no puede permanecer indiferente al sufrimiento en los niveles inferiores de la vida. Trabajos de servicio a todos los niveles siguen naturalmente. Nos viene a la mente Annie Besant. Ella trabajó por la regeneración humana a través de la Sociedad Teosófica. También trabajó por reformas sociales, educación de mujeres y niños, y por beneficios laborales; y fundó la Orden Teosófica de Servicio con el lema —Una Unión de todos los que aman en beneficio de todos los que sufren.

Tampoco debemos olvidar qué trabajo incluye nuestro deber y responsabilidad con la familia, si tenemos una. En el bien conocido *Mahamangala Sutta* del Buddha, entre las bendiciones más grandes, se menciona sostener al padre y a la madre y amar a la esposa y al hijo. También en *La Voz del Silencio* hay un fuerte consejo que dice: “Si te dicen que para conseguir la liberación has de odiar a tu madre y desatender a tu hijo; negar a tu padre y llamarle ‘amo de casa’; renunciar a toda compasión por el hombre y el animal — diles que su lengua es falaz.”

Continúa diciendo que todo trabajo necesita ser hecho eficientemente, con lo mejor de nuestra capacidad y con plena atención. “Piensa como harías una parte del trabajo si supieras que el Maestro vendría para verlo.” La eficiencia también incluye total dedicación.

Acerca del Coronel Olcott, el Mahatma escribió: “Él sumerge su personalidad en su causa, y no pone ninguna atención a las incomodidades o a las calumnias personales injustamente lanzadas contra él.” La dedicación al trabajo no depende del nivel en que se hace o se pide que se haga el trabajo. Se dice que cuando George Arundale se presentó a Annie Besant ofreciendo sus servicios para el trabajo, en la Sociedad Teosófica, ella estaba atareada en escribir numerosas cartas y los sobres tenían que ser estampillados. Entonces le pidió a él poner las estampillas, lo cual hizo muy respetuosamente. Para organizar una reunión en una Logia Teosófica o en otra parte, abrir las puertas, colocar los asientos, posiblemente limpiarlos, prender el sistema de calefacción y el micrófono si es necesario, son tareas tan pertinentes como la del orador. El sello de un buen trabajador no es el oficio que desempeña. Uno debe recordar las vidas de Madame Blavatsky y de C.W. Leadbeater al respecto. Y para quien se queje de que su vida se ha gastado en hacer sólo el tedioso trabajo ordinario de la casa, el Maestro escribió: “¿Qué mejor disciplina que el cumplimiento del deber diariamente y a cada momento?”



¿Qué mejor sendero hacia la iluminación por la cual usted está luchando que la conquista diaria del yo?”

Un aspecto que necesita atención y que da luz y poder a cualquier trabajo que uno haga, es el de la autopurificación. Se le ha llamado también elevarse por encima de ese yo separativo que piensa y actúa confinado solamente en el centro propio del yo inferior. Esto conduce al alborear de la recta comprensión, de la recta percepción de lo que es real y de lo que es irreal o ilusorio. Uno no adquiere u obtiene algo nuevo que no estaba ya allí. Los Maestros han explicado que cuando nos damos cuenta de que lo que parece ser una serpiente es sólo una sogá, no es que la serpiente se haya ido y la sogá haya tomado su lugar. Siempre fue una sogá pero fue tomada falsamente por una serpiente bajo una ilusión. Y así, en la medida que uno se eleva por encima de la ilusión de un yo separado a un estado de *unidad* con toda vida, el trabajo por el bien de otros se hace más efectivo, incluso más poderoso, porque

uno está ‘pasando a los delicados toques del espíritu’. Llega una etapa cuando el amor y la compasión por otros, por toda vida, comienza a fluir naturalmente y sin esfuerzo de un corazón puro e inegoísta —como fluye un río, como corre el viento, como se disemina alrededor la fragancia de una flor.

Recordamos un perspicaz verso del Santo Tulsidasa en el cual menciona que los poetas que han comparado a santos, o personas de buen corazón, con la mantequilla, no se han dado completa cuenta de cuan profunda es su bondad, pues así como la mantequilla se derrite cuando sufre calentamiento, los corazones de las personas santas se derriten cuando notan el calor o el sufrimiento de otros.

N. Sri Ram dijo una vez: “No hay nada más dinámico que la vida; si una persona vive una vida bella, el mismo modo de su vivir, sus pensamientos, sus emociones e inspiración, ayudará a otros de maneras que no conocemos. α



Ayudar a otro realmente significa ayudarle de tal manera que se sienta más iluminado que nunca antes, con más fuerza y valor, y se convierta crecientemente en una luz para sí mismo.

N. Sri Ram  
‘Pensamientos para Aspirantes’

## LA INTUICIÓN

C. Jinarajadasa

*Extractado del Cap.1º de 'La Nueva Humanidad de la Intuición'*

Cada país tiene sus tragedias nacionales; pero lo que normalmente queda circunscrito por los límites de una nación es hoy característico del mundo entero. Esta trágica situación existe a pesar del progreso general especialmente en el campo de la ciencia. La ciencia ha contribuido al progreso de la humanidad con sus invenciones; ha detenido los estragos de muchas enfermedades, y por otro lado ha introducido nuevos medios de muerte y nuevas maneras de atormentar a gentes indefensas.

Necesitamos hombres que consideren los problemas desde un nuevo punto de vista, hombres representativos de un nuevo tipo de humanidad: la intuitiva. Hoy disponemos de documentación con qué reconstruir la historia de la humanidad; vemos que la primera etapa está representada por hombres en quienes el apasionamiento prevalece en la solución de todos sus problemas; el salvaje, cuyas reacciones y acciones se rigen por sus emociones. El 'me gusta' y el 'no me gusta' es el método para resolver sus problemas. En esta etapa pasional se recurre al argumento violento y se rechaza el estudio intelectual, sosegado y juicioso, para la solución de los problemas; se carece de imaginación. Para todo hay un 'vamos a pelear'.

Aunque la mayoría de la humanidad obra pasionalmente, los verdaderos conductores de la humanidad no obran así, porque ya han entrado en la etapa de la mente. Son ellos los creadores de las ciencias y filosofías. Pero también el desarrollo de la mente trajo cosas buenas y malas. Una de las características de la mente es que divide; pero no es que la mente no sea capaz de unión, sino que para capacitarla ha de ser impersonal.

De vez en cuando, surge un nuevo tipo humano que ha trascendido la etapa mental. Le caracteriza el nuevo atributo de vivir en términos de unidad mundial. Representa un nuevo tipo de humanidad: la intuitiva. Otros que también pertenecen a esa nueva humanidad, aunque no han alcanzado el alto nivel de perfección de aquellos, son los grandes artistas; pues el artista actúa más bien por medio de su intuición que de su mente, y experimenta una nueva forma de reaccionar ante la vida. Así también algunos científicos y filósofos.

¿Qué es la intuición? cabe preguntar. Es una facultad distinta de la mente, es un medio seguro de juzgar las cosas. La palabra intuición se emplea en muchos sentidos; aquí me limitaré a la definición de Spinoza quien nos dice que existen tres clases de conocimiento:

Primero, el adquirido por el testimonio de los sentidos. Esta clase de conocimiento empírico basta para la mayoría de las cosas en la vida cotidiana.

Existe una segunda clase más elevada de conocimiento; comienza cuando la mente examina, analiza y juzga. Se acopian cuidadosamente hechos; ya no se perciben los hechos aislados unos de otros, sino agrupados por categorías; la mente puede deducir las leyes que relacionan aquellos hechos y los coloca en cierto orden. Tal es el método científico de adquirir conocimiento.

Existe una tercera clase a que puede remontarse la mente, cuando reunido el material, relaciona sus partes por medio de leyes. Cuando la mente contempla los hechos ordenados dentro de un marco de unidad, entonces resplandece sobre la mente la nueva facultad de la intuición. La conciencia comprende la verdadera e íntima naturaleza de cuanto la mente contempla. Porque existe en lo profundo de la vida una corriente escondida, oculta para la mente, pero perceptible para la intuición. —La intuición es necesaria para la completa percepción.

El filósofo francés Bergson, expone claramente por qué la intuición es superior a la mente en la comprensión de los procesos de la vida. Nuestra inteligencia trata los factores que tiene

ante sí como si se tratara de unidades separadas, como si cada uno pudiera dividirse y subdividirse en factores cada vez más tenues. La inteligencia es excelente cuando trata con sólidos inertes; pero cuando se trata de explicar la vida entonces la inteligencia se extravía. La inteligencia no ve por todas partes más que un mecanismo sin vida. Por su propia naturaleza es incapaz de comprenderla, y, por lo tanto es necesario que la intuición venga a llenar las lagunas que deja la inteligencia. La intuición nos conduce a la verdadera interioridad de la vida, como la inteligencia nos guía hacia los secretos de la materia.

Los grandes instructores tienen por característica común que no hablan a la mente. Desde luego que la mente puede comprender sus enseñanzas; pero la instancia de sus palabras y de su conducta se dirige a esa misteriosa facultad de la intuición. Ellos son los supremos representantes de la humanidad intuitiva, pues ven la unidad y no la diversidad y proclaman el gozo de amar y de servir a todos, sin distinción de raza ni de religión.

El proceso de la intuición es una identificación con el individuo que se quiere comprender. Se identifica con sus pensamientos y emociones y ensueños; conoce al hombre interno, por lo tanto llega un juicio más completo y exacto del individuo.

Si se le pregunta a un hombre de negocios por qué en un momento dado obró de manera inesperada sin que causa alguna externa pudiera influir en su ánimo para ello, contestará que fue una 'corazonada'.

Si al estudiar un asunto recogemos todos los datos y los examinamos y reflexionamos sobre ellos una y otra vez, entonces, a veces, como un relámpago, la intuición revela una gran verdad. Inesperadamente surge en la mente el pensamiento creador sobre tal o cual cosa. No importa cuál sea el carácter del problema planteado ante la mente; siempre que la mente tenga ante ella combinados todos los factores para formar un conjunto, la intuición podrá

manifestarse y demostrar cómo aquellas ideas forman un conjunto vivo y dinámico, en forma tal que el intelecto nunca pudo prever.

Otra forma de desarrollar la intuición consiste en cultivar la benevolencia, la pureza y la serenidad. Otro medio es la comunión con la naturaleza; para ello es preciso que seamos responsivos respecto de la naturaleza; que sepamos simpatizar con todos sus aspectos. Otro exquisito medio de desarrollar la intuición es por medio del arte, exponiendo la belleza que todo lo envuelve por doquier y en todo momento. α



## LA MEDITACIÓN COMO UN PROCESO CURATIVO

*Geoffrey Hodson, 'The Theosophy in New Zeland', octubre de 1968*

*Reproducido de 'Selección Teosófica', junio de 1969*

**Pregunta:** Hay un comienzo de interés entre los siquiátras occidentales por la meditación como un proceso curativo. Sé de tres siquiátras que recomiendan la meditación a sus pacientes. Por supuesto ellos la consideran más como una terapia psicológica que como una influencia espiritual. ¿Cree usted que esta clase de meditación tenga mucho futuro como un tipo de proceso curativo?

**Respuesta:** Sí. Cuando la gente me consulta acerca de su salud yo siempre les enseño a meditar, ya que, en mi opinión, ésta es una clase de autocuración que procede de lo interno. En muchos casos de enfermedad y de desórdenes psicológicos, hay una discordancia, exceso, regresión o perturbación mental o emocional, o una combinación de ambas. Puede existir alguna mala dirección de energía, algún pesar oculto, alguna aflicción de la

primera infancia, alguna conmoción, resultados de sufrimientos y frustraciones en la vida. El sufrimiento puede originarse dentro del útero materno y manifestarse más tarde durante la niñez o la juventud; la gente puede estar sufriendo sin recordar cuándo o en dónde ha tenido su origen. Puede tomar la forma de varias clases de rechazos, perturbaciones, discordancias o enfermedades psicológicas y fisiológicas. Un individuo puede adoptar actitudes erradas y adherirse a ellas con la más tremenda intensidad y obstinación.

Es tarea de los siquiátras ayudarlo, y me siento muy complacido de saber que por fin algunos están usando la meditación. En Nueva Zelanda los siquiátras viven tan ocupados que muchos tienen largas listas de turnos pendientes, a pesar de que trabajan aproximadamente catorce horas diarias. La presión es tan tremenda que la tendencia a recetar drogas y tranquilizantes, choques eléctricos y otros tratamientos puramente físicos, es muy fuerte. Tales tipos de tratamientos dejan sin resolver la situación básica —la condición psicológica continúa siendo la misma. Hay dos métodos para tratar esta condición. Uno es por medio de largas y pacientes conversaciones, esperando reeducar mente y corazón de manera que las cosas sean vistas en su correcta perspectiva. A menudo éste es un trabajo arduo y difícil. Aun así, se

pueden lograr los más mágicos efectos si, durante el proceso, el paciente llega a un punto en el cual él ve su propio error y exclama, ‘¡Naturalmente, aquí es donde están todos mis problemas!’ En adición a esta paciente reeducación está el otro método, el de la meditación, la cual, yo creo, es un medio invaluable e importante para ayudar a corregir las perturbaciones psicológicas. Mi idea personal acerca de la curación es que ella puede ser efectiva si uno puede llegar a lo más profundo de las causas, clarificando las impresiones internas y capacitando a la persona para seguir el camino correcto en su vida mental, emocional y física. Esto permite a las fuerzas interiores circular sin interrupción. Así no solamente se cura el paciente, sino ayuda a acelerar su evolución —en el sendero de la realización del propósito de la vida. En la completa curación psicológica, también se están liberando las fuerzas espirituales dentro de la persona. Entre los antiguos, la función curativa era una función sacerdotal.

**Pregunta:** ¿En la meditación para autocuración es necesario desenterrar las causas psicológicas de la enfermedad?

**Respuesta:** Podría ser imprudente tratar de desentrañar las causas psicológicas. Esto me hace acordar de Clara Voc, quien desde su infancia fue castigada muy cruel e injustamente. Un amigo, quien fue testigo de estos

castigos, le decía muchos años después: ‘Se acuerda usted de tal o cual experiencia?’ La respuesta fue, ‘No, no me acuerdo’. El amigo insistió: ‘Pero usted tiene que acordarse’. Ella replicó: ‘¡Oh sí, yo claramente recuerdo, pero me olvido de ello!’ En otra ocasión una persona fue preguntada si alguna vez la habían desairado. Su respuesta fue, ‘Sí, pero yo nunca estuve allí’. Había situado su yo fuera del problema. Por tanto, olvídense de usted mismo. Esto, por supuesto, es un consejo ideal de perfección.

No guarde rencores. Los rencores son muy malos, tanto para el cuerpo como para el alma. El rencor es un veneno. Desembarácese de los agravios—olvídelos. Todos nosotros tenemos épocas de esta naturaleza en nuestras vidas—. Hay ocasiones en que siento que fui tratado cruel e injustamente. Yo acostumbraba cavilar acerca de lo sucedido, pero ahora no pienso absolutamente en ello, desde que me convencí plenamente de que las gentes implicadas eran solamente los agentes de mi propio karma, creado por mí en el pasado. Ellos simplemente fueron los agentes inmediatos para el cumplimiento de la ley. Esto fue todo. Pensemos en los grandes ejemplares—esto es lo que yo hago. Pienso en Nuestro Señor en la Cruz, sufriendo una de las más crueles formas de agonía a que puede ser sometido un cuerpo humano. En medio de sus seis

horas de muerte por crucifixión, en presencia de los torturadores, dijo: ‘Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen’. También el Señor Buddha dijo: ‘A aquellos que me escarnecen y denigran yo les daré la protección de mi más tierno amor, y a mayor medida de su hostilidad, mayor será la medida de mi amor’. Él se elevó sublimemente por sobre las personalidades en la visión de la Unidad, como una escoba espiritual y mental que barre los escombros y remueve la escoria.

Para los clarividentes, algunas de estas viejas heridas se ven como cicatrices. Puede haber un área del cuerpo astral que no está participando completamente en la circulación general. Aparece como un área que no responde, ciertamente el resultado de un sufrimiento muy agudo, la cual no ha comenzado aún a armonizarse completamente dentro de la psique en general. La meditación ayuda a desembarazarse de todo esto y el auto-olvido nos aclara el camino. Recuerde que nadie es su enemigo. Para el estudiante de Teosofía no hay enemigos, ya que cada ser es un agente de su karma, de tal manera que ellos no pueden herirlo mental o físicamente.

En relación con cualquier daño que usted haya hecho conscientemente, usted debe—si puede— hacer la más completa restitución, tanto mental como física, lo más pronto posible. Karma implica que todo acto que desequilibre

la armonía de la naturaleza produce una corriente, de la cual se derivará una reacción, hasta que la armonía sea restaurada. Quiero agregar este postulado denominado 'El principio de la modificación del karma por la intervención de actos'. El karma no es algo completamente determinado, ya que cada acto que interviene afecta los resultados de una acción. Usted puede

haber oprimido, herido o injuriado a una persona, generando una fuerza de la cual, con el tiempo, surgirá una reacción correspondiente. Pero, si durante este espacio de tiempo, usted tiene un completo cambio de corazón y se convierte en un amante servidor de sus semejantes, entonces esta acción contraria modificará la adversidad por venir.  $\alpha$



## EL DOBLE ETÉRICO DEL HOMBRE

*Tomado de 'Radio Talks on Theosophy'*

*The Theosophical Society in Ventura, California, U.S.A.*

Ahora cuando la humanidad está acostumbrada a la radio, a la televisión y a las bombas atómicas como tema de conversación, pienso que sería interesante estudiar con ustedes, en un sentido teosófico, el material de la naturaleza que hace posible estas cosas. Pues la radio, la televisión y las bombas atómicas funcionan a través de la materia etérica que pertenece a nuestro planeta. Sin embargo, ésta NO es el así llamado Éter del Espacio que la ciencia postuló en un tiempo. El éter a que me refiero es materia física invisible, la cual tiene cuatro grados de densidad.

El cuerpo del hombre contiene sólidos, líquidos, gases y éter, de los cuales este último es desconocido en su mayor parte. La Teosofía explica que el

cuerpo físico está completamente interpenetrado por un muy bien organizado cuerpo etérico llamado **dobles etérico**, compuesto de cuatro grados de éter. La ciencia reconoce el grado de éter inferior y más denso a través del cual funciona la radio, y trata ahora en la fisión atómica en el grado más fino que está compuesto de los últimos átomos físicos. Éstos últimos son los átomos que la ciencia ha aprendido a desintegrar. Los investigadores han encontrado más espacio en el núcleo del corazón del átomo del que nadie hubiera podido imaginar, y aunque el centro del núcleo es 130 trillones de veces más denso que el agua, sus bordes son más tenues que pelusa de algodón. Ellos han llegado a comprobar lo que han llamado 'los

límites más recónditos de la materia’. La Teosofía sugiere que lo que los investigadores científicos llaman ‘los límites más recónditos de la materia’ es el estado en el cual los átomos fundamentales físicos, que comprenden el éter más rarificado, pueden disolverse en agregados de **materia astral**. Esto significa pasar del espacio de tres dimensiones de nuestra conciencia ordinaria al espacio de cuatro dimensiones, con posibilidades inconcebiblemente asombrosas.

En el hombre, los cuatro grados de éter se combinan para formar lo que se ha llamado doble etérico, el cuerpo de materia etérica que interpenetra su cuerpo físico denso. Esta parte invisible del cuerpo físico es de gran importancia para nosotros, pues es el vehículo a través del cual fluyen las fuentes de vitalidad que mantienen el cuerpo vivo. Sirve también como un puente entre el hombre psicológico y su vehículo o cuerpo físico. Sin este ‘puente’ los pensamientos y sentimientos del hombre no pueden llegar a su cerebro—el hombre egóico interno no puede usar las células de su instrumento físico, el cerebro.

El doble etérico es claramente visible para el clarividente como una masa de neblina luminosa gris-violeta que interpenetra el cuerpo denso y se extiende ligeramente a su alrededor. Incluso ha sido visto con la vista física ordinaria por medio de diapositivas o

pantallas especiales. La contraparte etérica, siendo solamente una parte más fina del cuerpo físico, no tiene ninguna conciencia separada propia, pero parece tener una conciencia vaga y difusa que sirve como un puente entre el cuerpo denso y fuerzas más finas de la Naturaleza.

La vida del cuerpo físico denso, el cual está en perpetuo cambio, necesita constantes suministros de tres fuentes diferentes para mantenerse en condición: comida, agua y aire. Así también el cuerpo etérico necesita constante reposición de partículas etéricas. Éstas se toman junto con los alimentos que se comen, el aire que se respira, y la vitalidad que se absorbe. La vitalidad es esencialmente una fuerza, una energía que emana del sol. Cuando esta forma particular de energía se reviste de materia ‘aparece como elementos químicos altamente refinados’ que han sido llamados ‘glóbulos de vitalidad’.

De las tres formas de energía que necesita el cuerpo, una en particular se denomina ‘Prana’, una palabra sánscrita que significa ‘el Principio de Vida’. Prana es un aspecto de la Fuerza Vital del Logos, la Deidad, enviada por medio de la poderosa central de energía del sol a la atmósfera de nuestro planeta. Prana es absorbido por todos los organismos vivientes, lo cual parece ser una necesidad para su existencia. Prana no produce vida, ES vida: y las



formas vivientes vegetales y animales son sus productos. Es la energía integradora que coordina las moléculas y células físicas y las mantiene unidas como un organismo definido y preciso. Si no fuera por el Prana no habría ningún cuerpo físico operando como un todo integrado. Podría haber una colección de células independientes, pero los egos espirituales que quieren manifestarse en el mundo físico no podrían usar tal surtido de materiales inconexos. Es el Prana o Fuerza Vital el que une los elementos en un todo completo, tejiendo así ‘las mallas de la vida’, esa tela dorada de tenue brillo, inconcebible finura y delicada belleza formada de un simple hilo de materia unificada o búddhica, en cuya trama los átomos ordinarios se mantienen juntos.

Esta Fuerza Vital en demasía en el sistema nervioso puede conducir a la enfermedad y a la muerte, como también muy poca lleva al agotamiento y a la muerte. Por lo que vemos, tiene mucho que ver con la salud, la sanación y el estímulo creativo. Esta Fuerza Vital opera en todos los planos de la naturaleza, sobre los sentimientos, emociones, mentalidad, unidad, espiritualidad. Hay una gran cantidad de información acerca de Prana en libros teosóficos, pero en este artículo nos limitamos a su acción en el Doble Etérico, aunque hay muchísimos detalles fascinantes acerca de esta poco conocida parte de nosotros, que quien esté interesado debiera consultar.

Como el ‘doble’ es una contraparte de la forma física, cada nervio está encerrado en materia etérica que actúa como un conductor para el flujo de Prana, alimentando así cada célula y átomo, el cuerpo, los huesos, la sangre, los músculos y las glándulas. El Prana, que es la Fuerza Vital general, se especializa para su uso en nuestros cuerpos. “Hay siete clases diferentes de Prana que toman los colores rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo y violeta. Radiando del sol en la atmósfera de la tierra, Prana entra en algunos de los primeros átomos físicos que flotan alrededor en la atmósfera en incontables miríadas, y los hacen brillar. Un átomo tal cargado con esta Vida adicional tiene un séxtuple poder de atracción y al mismo tiempo atrae hacia sí otros seis átomos. Esta combinación es llamada el Glóbulo de Vitalidad.”

El señor Leadbeater dice: “El Glóbulo de Vitalidad, aunque inconcebiblemente diminuto, es tan brillante que con frecuencia es visto incluso por quienes no son clarividentes... Mirando hacia el cielo en el horizonte, especialmente sobre el océano, uno puede ver una cantidad de los posiblemente más diminutos puntos de luz moviéndose alrededor en todas direcciones con sorprendente rapidez.” Estos son glóbulos de Vitalidad que contienen siete átomos etéricos cada uno, susceptibles de descomponerse en siete

colores bajo la ley de atracción vibratoria.

Cuando estos glóbulos de vitalidad entran en el cuerpo a través del bazo, y así lo hacen, se separan en sus partes componentes o átomos, cada uno cargado con uno de los siete colores, y fluye hacia la parte del cuerpo en donde es útil. Los átomos amarillos fluyen hacia el corazón, los azul-violeta hacia la garganta, los verdes hacia el sistema digestivo, y los rojos pálidos hacia el sistema nervioso. Estos átomos de color rojo pálido son la vida del sistema nervioso y son los que primero se cargan con Prana y atraen magnéticamente a los otros seis átomos. En la medida en que se precipitan a lo largo de los nervios alimentando sus fuerzas vitales Pránicas, se van descolorando muy gradualmente. Con el tiempo son evacuados del cuerpo a través de los poros de la piel y forman lo que se ha llamado el 'aura de salud', una emanación blanco-azulada.

En un hombre de salud vigorosa el bazo puede absorber más Prana del que puede usar. En ese caso, las partículas no usadas, aún rosadas y vigorosas, son evacuadas de su cuerpo a través del aura de salud y permanecen en esa aura, de tal manera que es una fuente de

sanación para quienes están cerca de él. Por otro lado, un hombre que tiene un insuficiente abastecimiento de Prana, con frecuencia agota la vitalidad de quienes están a su alrededor, y es intranquilo, irritable, y excesivamente sensitivo al ruido. En tales casos la luz del sol y el vigoroso aire de las montañas son muy benéficos.

El reino vegetal también absorbe Prana, y algunos árboles, especialmente el pino y el eucalipto, descargan átomos rojos excedentes tal como lo hacen los seres humanos. Es por eso que se ha encontrado que la proximidad a estos árboles es curativa en casos de agotamiento nervioso.

La materia etérica responde prontamente tanto a los pensamientos como a los sentimientos. Los pensamientos positivos y gozosos atraen una afluencia de Prana, fuerza vital, al sistema humano. Parece que los pensamientos y emociones negativos y deprimentes realmente impiden la afluencia de Prana. Aquí está la clave de gran parte de nuestra moderna curación mental. La Teosofía reconoce dicha curación y explica su razón de ser cuando describe el Doble Etérico y las fuerzas que operan a través de él para mantener el cuerpo físico.



## LA CIENCIA DEL AURA

*Tomado de 'Radio Talks on Theosophy'  
The Theosophical Society in Ventura, California, U.S.A.*

Una de las ramas más interesantes de la ciencia oculta es la que tiene que ver con el Aura. Hablando concisamente, el aura es una emanación magnética sutil de un ser o de un objeto.. Todo en la naturaleza genera su propia aura, atmósfera o magnetismo. Cada ser humano se mueve en un campo magnético que es su aura, que irradia de él como los rayos solares emanan del sol.

El aura humana hace parte de las cualidades esenciales de la persona, de sus fuerzas etérica, emocional, mental y espiritual. En un sentido vital cada ser humano crea su propia atmósfera magnética que, a su vez, revela su temperamento, disposición, carácter, e incluso su condición de salud.

Alguien podría preguntar, “¿Hay alguna prueba científica de la existencia del aura humana?” Sí la hay. Su existencia ha sido probada de varias maneras. Por ejemplo, cuando el aura está cargada de electricidad altamente potencial, una lámpara de neón que esté dentro de su influencia se enciende. Esta iluminación ocurre en un área claramente definida alrededor del cuerpo. Hay una línea definida de demarcación entre el área que hace que el gas neón resplandezca

y el área que no lo hace. La línea puede ser de algunos centímetros del cuerpo en una parte y algunos decímetros en otra. Se pueden encontrar rayos de la misma lámpara proyectados en línea recta a una distancia de un metro y medio a un metro con ochenta centímetros. De esta manera es posible hacer un trazo definido del aura de una persona.

Esta emanación áurica es conocida desde hace largo tiempo por científicos y por la ciencia oculta. Es el ‘magnetismo’ de Mesmer, el ‘fluido eléctrico’ de Jusseau, las ‘llamas odílicas’ de Reichenbach, la ‘sensibilidad exteriorizada’ de De Rochas, y los ‘rayos vitales’ del doctor Baraduc. Y desde los tiempos más antiguos la clarividencia ha dado testimonio de esta sutil emanación.

El ‘halo’ alrededor de la cabeza de un santo no es una ficción poética. Algunas veces este halo, no limitado a la cabeza, se ha visto rodeando todo el cuerpo como una luminosidad o como una nube vaga. Se nos ha dicho que cuando Moisés bajó de la Montaña con las tablas de piedra, su rostro ‘resplandecía’ tanto que las gentes no podían fijar la mirada en él. Tenemos aquí un antiguo testimonio de esta aura

encendida por el infinito poder del Espíritu.

De la misma manera que todo sol tiene sus planetas girando a su alrededor, así toda forma, por pequeñísima que sea, está rodeada por centros de energía aún más pequeños que emanan del centro común y comparten las cualidades de ese centro. Por ejemplo, el cobre, el carbón y el arsénico emiten auras rojas; el plomo y el sulfuro emiten colores áuricos azules; el oro, la plata y el antimonio, verdes; y el hierro muestra todos los colores del espectro. Las plantas y los animales están rodeados de manera similar por colores de acuerdo con sus características innatas.

El que no es clarividente puede sin embargo percibir la realidad del aura por un sentimiento de la extraña influencia que ejercen sobre él algunas personas de fuertes características. La misma fuerza de sus personalidades parece irradiar de ellas. Después de todo, el aura es meramente una extensión de la personalidad que puede tanto producir como recibir impresiones completamente aparte de los sentidos físicos. Uno puede sentir una atracción o repulsión instintiva que parece irrazonable por una persona o cosa; sin embargo la atracción o repulsión habla a gritos de una armonía o desarmonía intrínseca entre las auras.

La explicación del aura humana se funda en la estructura del hombre. Los

tres cuerpos o vehículos psicológicos del hombre, son: (1) el etérico o cuerpo-puente que conecta las partes física y emocional del hombre; (2) el cuerpo astral o emocional; y (3) el cuerpo mental. Estos forman su aura. Estos tres cuerpos, o zonas, se interpenetran. El cuerpo etérico se extiende un poco más allá del límite del cuerpo físico y forma el aura más interna, llamada algunas veces 'aura de salud'. El cuerpo astral, con su forma ovoide, se extiende más, formando la segunda aura. Y el cuerpo mental, radiando aún más, forma el aura más externa. A estas puede añadirse el vehículo espiritual del hombre, pero éste realmente pertenece a un orden diferente de conciencia aunque también se muestra por medio de nuestra aura. En algunas personas de tipo devoto, inegoísta, místico, el aura espiritual es muy definida, pronunciada y bella, mientras que en otros de naturaleza bestial no hay vestigios de ella.

Esta atmósfera que rodea a cada persona varía de muchas maneras. Varía de acuerdo con la disposición y carácter del individuo. Se modifica por el juego de emociones, pasiones y sentimientos que le dan un tono de color definido. Es también una infalible guía de las condiciones de salud. En buena salud los rayos o fuerzas vitales se acentúan en la atmósfera circundante con un claro brillo. En mala salud el tono del color es gris y opaco; y la enfermedad se indica por puntos o

parches nebulosos sobre la parte afectada del cuerpo físico. Así podemos ver que nuestra condición real y nuestro verdadero carácter están ‘fotografiados’ en nuestras auras, y que lo que realmente somos puede ser completamente diferente de lo que parecemos ser. Esto explica el sentido de atracción o repulsión que a veces sentimos cuando encontramos a alguien por primera vez. El juego invisible de las auras nos persuade de algo antes de que se diga una palabra.

Por supuesto que todo esto no es un descubrimiento nuevo. La idea de una emanación que rodea al cuerpo humano es probablemente tan antigua como la tradición humana. Encontramos mencionada el aura en escritos muy antiguos. Por ejemplo, los Libros de Hermes, los libros sagrados de los egipcios, aluden a ella, y las obras de los filósofos orientales sostienen la idea. En occidente los escritos de Paracelso y Van Helment confirman las antiguas enseñanzas. Paracelso fue uno de los primeros eruditos occidentales en discutir ampliamente la teoría del Cuerpo Astral, para enseñar que alrededor del cuerpo físico se extiende una radiación invisible o ‘globo flameante’.

En 1734 vino el nacimiento de Antonio Mesmer. Sé que su nombre es familiar a todos ustedes. Fue un médico que se especializó en el tema del magnetismo y las fuerzas poco comprendidas que

emanan de láminas e imanes de acero. Él quedó muy impresionado por los experimentos y curaciones magnéticas del sacerdote jesuita, Padre Hehl. Siguiendo la ley de ‘correspondencias’ de Paracelso, y anticipando la moderna teoría de la base electromagnética de la vida, Mesmer descubrió que podían producirse efectos de las emanaciones que fluyen de la mano humana. Los denominó ‘fluido magnético animal’ o ‘magnetismo animal’. Su uso fue denominado más tarde ‘Mesmerismo’ en su honor.

Uno de los científicos experimentales más notables en esta línea después de él fue el Barón von Reichenbach que anunció en 1845 su descubrimiento de una radiación de ciertos objetos, a la cual denominó ‘fuerza ódica’ o ‘flamas odílicas’. Dijo que era generada por ciertos cristales, por imanes, y por el cuerpo humano, y que podía ser vista por el ojo desnudo. Su ‘luz odílica’ y las nubes áuricas fueron fotografiadas más tarde.

Después, unos pocos años antes de la primera Guerra Mundial, fue traída más luz científica sobre el tema del aura. Un libro notable, ‘La Atmósfera Humana’, fue escrito por el doctor W.J. Kilner, médico electricista del Hospital Santo Tomás de Londres. En su libro el doctor Kilner discute su descubrimiento de un método por medio del cual la atmósfera humana, o aura, puede ser observada por cualquiera. Esto marcó

una nueva era para el tema porque dio a las gentes una oportunidad real para ver sus propias auras y las que desearan. Para muchos de nosotros ver es creer, ¿no es cierto?

El doctor Kilner construyó una rejilla para excluir algunos de los rayos de luz y hacer visibles los rayos ultravioleta usando una solución alcohólica de decianida, un alquitrán de carbón coloreado. Usando una pantalla, o una diapositiva, para observar a una persona parada contra un fondo negro en un cuarto débilmente iluminado, el doctor Kilner y sus asociados encontraron que toda persona así estudiada estaba enteramente rodeada por una neblina tenue, luminosa, coloreada, que se extiende alrededor de cincuenta a sesenta centímetros en todas direcciones desde la periferia del cuerpo. Vieron también que esa emanación luminosa variaba diariamente en forma y claridad, y que aparecía más débil y más oscura en enfermedad. Algunos piensan que el doctor Kilner era un clarividente natural y que sus experimentos con decianida fueron meramente el medio que lo condujo al desarrollo de su

clarividencia. En todo caso, él vio las auras. ¡Eso es lo que importa!

De nuevo, Raúl de Fleuriere en mayo de 1926, dictó una conferencia en el Instituto de Metafísica Internacional en París. Informó que, en su opinión, la emanación de cada individuo es tan personal que no puede confundirse con la de ningún otro. Es como la huella digital en este respecto. Dijo que por su misma esencia irradia el carácter de la persona —sus pasiones, hábitos, ideas, aspiraciones, y todo lo que constituye su existencia psicológica y aun biológica.

Un estudio de este tema es importante para nosotros pues conduce a una comprensión del organismo humano básico en el lado interno que nos permite una comprensión de cómo nos afectamos unos a otros a todo momento bajo todas las condiciones vivientes. A menudo somos completamente inconscientes del efecto que producimos sobre los demás. Sin embargo podemos aprender a elevar este efecto a un nivel más alto, más constructivo, e incluso más espiritual.



No puede haber paz en el mundo sin paz en nuestros propios corazones

N. Sri Ram  
'Pensamientos para aspirantes'

## SENTENCIAS DE CONFUCIO

La vida del hombre moral es un ejemplo universal.

Ser sincero consigo mismo es la Ley de Dios. Tratar de ser sincero consigo mismo es la ley del hombre.

No espero encontrar un santo en la actualidad; pero si puedo encontrar un caballero me sentiré satisfecho.

Pagar el mal con la bondad es indicio de un carácter generoso. Pagar la bondad con el mal es indicio de un criminal.

No critiques los defectos de los demás, critica los tuyos.

El hombre superior ama su alma. El hombre inferior ama sus propiedades.

El hombre superior no se preocupa por su pobreza, sino por las cosas espirituales.

El hombre superior es digno, pero no orgulloso; el hombre inferior es orgulloso, pero no digno.

Sentencias citadas en el libro 'Los Caminos de la Vida y de la Muerte' de Elisa Díaz Riva, M.S.T.

## LA SOCIEDAD TEOSÓFICA Y LA TEOSOFÍA

La **SOCIEDAD TEOSÓFICA** está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios.

El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad.

Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtener y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente, que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre la aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abrojan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla.

En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. ***Su consigna es la Paz; su aspiración, la Verdad.***

La **TEOSOFÍA** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero **TEÓSOFO**.